

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)

A las 20,15 (hora local) del 10 de noviembre de 2020 falleció en la enfermería de Alba nuestro cohermano Discípulo del Divino Maestro

HNO. CARMELO GIULIO FRAU

85 años de edad, 66 de vida paulina y 61 de profesión religiosa



El Hno. Carmelo murió por causas naturales, alcanzando el premio eterno a solo un día de distancia de su compañero de noviciado, el Hno. Bruno Tamai. Sufrió de hidrocefalia, enfermedad que comprimiendo el cerebelo causaba un estado de sopor intermitente; ello le impedía ya desde hace años una vida normal. Pero tal dolencia no le impidió cultivar la dimensión de la oración, particularmente el rosario, signo de su devoción especial a la Reina de los Apóstoles. Frecuentemente se le veía en la enfermería de Alba desgranando las avemarías.

Nació en Gonnoscodina, Cerdeña (Italia), el 20 de julio de 1935. El 7 de septiembre de 1954, con 19 años, ingresó en la Congregación en Alba. Después de la vestición hizo el noviciado en Ostia (Roma), donde el 8 de septiembre de 1959 emitió los primeros votos, tomando el nombre religioso de Julio. En Roma, exactamente cinco años después, ratificó para siempre su consagración a Dios como Discípulo del Divino Maestro en la Sociedad de San Pablo. Vivió prácticamente toda su vida trabajando en la huecograbado, tanto durante el período de formación como una vez profeso perpetuo, en Roma (1966-1967) y luego definitivamente en Alba, hasta que las fuerzas se lo consintieron. Trascorrió pues muchos años con el atuendo de obrero y el corazón de apóstol, en el escondimiento y en la fidelidad cotidiana ante aquella máquina que por entonces era uno de los púlpitos más modernos desde donde predicar la Buena Noticia.

El Hno. Carmelo fue desde joven una persona de pocas palabras, con un carácter reservado, como relevaron los formadores, que también notaron en él una cierta rudeza y a veces testarudez, poco dado a la cháchara y más propenso a la acción, como el gran trabajador que fue siempre. No dejó de servir a su comunidad de Alba haciendo de cantinero, encargado de aportar el sano buen humor que el vino da a la mesa.

Ponemos ahora junto al altar todo el bien que el Hno. Carmelo hizo a lo largo de su vida. El Señor transforme en frutos de bien para las almas las numerosas semillas lanzadas en su campo por este apóstol. Y a él le conceda la corona de justicia que corresponde a los discípulos fieles. (2Tm 4,8).

Roma, 11 de noviembre de 2020



P. Stéfano Stimamiglio, ssp
Secretario general

El funeral del Hno. Carmelo se celebrará el jueves 12 de noviembre a las 9 en el Templo San Pablo de Alba junto con el del Hno. Bruno Tamai, fallecido anteayer. Sus restos mortales reposarán en el cementerio local.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).